

vísimo, y el negocio tan urgente, que no fustia dilacion, hizose Christo substituto de su Vicario, y suplió la ausencia de PEDRO con su presencia. Así descubren la grandeza de mi Santísimo Padre las luces de estos dos eminentísimos ingenios, quiero sin embargo, que las haga resaltar y lucir mas el cortio con la oposicion de sus sombras. Sea pues la solucion á otro visó. No diximos con San Vicente Ferrer, que se convirtiò el Ladron, porque gozò el beneficio de la sombra de Christo? Así consta de sus palabras. Pues si esta sombra deciamos que representaba à PEDRO, ó era el mismo PEDRO aquella milagrosa sôbra: luego Christo en orden à absolver el Ladron, y abrirle las puertas del cielo, no determinò cosa alguna, sin que interviniese PEDRO primero. Así lo hizo Christo entonces por medio de aquella sombra,

Supra
S. 3.

que representaba à PEDRO, y así lo ha hecho y lo hace cada dia por medio de las otras sombras que le han ido representando y ocupando su lugar, por medio digo de todos los Summos Pontífices, Vicarios tambien de Christo, que han sucedido à PEDRO, y no son otra cosa, que unas sombras vivas del poder de Christo. Porque siendo Christo y PEDRO, un solo individuo fundamento, una sola Cabeza de la Iglesia, en Christo y en PEDRO, en Christo y en su Vicario, hai un solo y el mismo entendimiento, una sola y la misma voluntad, uno solo y el mismo poder. Un solo y el mismo entendimiento, porque lo que entiede Christo, entiede PEDRO en las materias que define. Una sola y la misma voluntad, porque lo que Christo quiere, quiere PEDRO en las Leyes, ó Canones que establece. Uno solo y el mismo poder, porque lo que puede

Christ-

Christo, puede PEDRO en las maravillas que obra. Y todas estas, todos los prodigios, todas las prerogativas y excelencias de PEDRO, compendio Christo en aquellas sus milagrosas palabras: *Tu es PETRUS*, sacramentandolo en sí mismo, convirtiendolo digo en la Piedra Christo, y

recopilando en ellas, todas las grandezas y virtudes de PEDRO, así como se sacramentò à sí mismo en el pan, instituyendo por estas: *Hoc est Corpus meum*, esse admirable Sacramento, compendio y recuerdo de todas sus maravillas y milagros:

Memoriam fecit mirabilium suorum.

Psal. 110
V. 4.

§. VI.

O PEDRO verdaderamente como Christo Todopoderoso! O PEDRO à la verdad Omnipotente! Contra cuyo poder no hà prevalecido, ni prevalecerá todo el infierno: *Et porta inferi non prevalebunt adversus eam*. Pues como advierte y pondera Sto. Thomas de Villanueva, las Iglesias que fundaron los otros Apostoles, se han arruinado con el tiempo, invadidas por los hereges, ó profanadas por los gentiles; pero la que fundó mi Gran Padre San PEDRO hà persistido firme

contra el poder de los Nerones, Dioclecianos y Maximinos, sin que hayan abierto la menor brecha en sus muros las diabolicas machinas que han afeestado contra ella los Arrios, los Nestorios, los Pelagios, los Lutheros y Calvinos, porque es y será incontrastable, mientras durare el mundo: *Aliorum Apostolorum sedes deficientes, alia sepius in hæresim prolapse, aut à barbaris captæ defecerunt. Hæc fixa, & immobilis stetit, & juxta Domini vaticinium stabit, sicut PETRO promissum.* Esta firmeza en la fé, este

perpe-

Conc.
2. de nativ.
Virg.

perpetuo seguro contra la heregia y contra todos los errores, es el immortal blason que vinculado à la Iglesia universal, gozan en Roma, y heredan los Summos Pótifices que como Successores de PEDRO, es imposible que hierren en su gobierno, masque cõtra el conspiren unidas, y salgan aliadas todas las fuerzas del inferno. Y si los Romanos, porque oyeron la fè, y aprendieron sus mysterios de la misma boca de PEDRO, se glorian de que nunca los infestò la peste de la heregia: gloria es de los Americanos, que essa misma peste nunca les hà corrompido la pureza de su fè, ni en un pequenuelo pueblo, ni en una sola familia. Siendo tantos los Catholicos que adoran el poder de PEDRO en estos vastos fertilissimos paisés, que excede ventajosamente su

Baron.
ad annũ
Christi
E. 447.
tom. 6.
fol. 48.

numero, como se puede ver en las obras del Señor Solorzano, al de quantos hereges se han apartado pertinaces del gremio de la Iglesia. Ni podia ser menos, porque si PEDRO venció personalmente la cabeza del Orbe Roma, hiriendola por los oídos con las voces de su predicacion; personalmente ayudó à conquistar esta nuestra Occidentional America, esgrimiendo el diestro azero en un blanco hermosissimo caballo, como testifican muchos historiadores, y refiere tambien el cabalissimo y cultissimo ingenio de D. Antonio Solis. Conquistò pues PEDRO este Reyno con su espada, y plantò la fè por boca de sus hijos primogenitos, los Clerigos Seculares, que fueron los primeros que ilustraron la America con las luces de el Evangelio,

§. VII.

NO emprendo resucitar antiguas pro-

ezas, ni obscurecer agenas glorias; pero para que

Lorea
David
Filius.
Petrus
Pizarro
V. Viro-
rum Il-
lust. no-
v. Orb.
Arbor
vitz. to.
1. Serm.
27. n. 14.
Solis li-
b. 1. c. 19.

que no, se olviden las muchas que hizo el Sagrado Clero en beneficio de la America, aun antes de la conquista de Mexico, seame licito, sin agravio de las Sagradas Religiones, hacer un breve recuerdo de ellas, sin otro estudio, ò empeño que dar una ojeada à las mas corrientes historias. No hablo del Venerable Clerigo Juan Sanchez de Alanis, que segun Herrera, con su predicacion y trabajo reduxo à la fè, è hizo baptizar innumerables Otomies que azorados de la guerra de Mexico, se refugiaron comandados de Conin à lo que hoy es esta Ciudad. No hablo digo de la conversion de Queretaro hecha por la doctrina de este Clerigo, porque debo creer, que todos los hombres de buen gusto, y por esso aficionados à las amenisimas obras, con que ennoblecì à su Madre la America el Sublime, y nunca bastantemente alabado ingenio del Lic. D.

Decad.
3. lib. 4.
cap. 19.

Carlos de Sigüenza y Góngora, Presbytero, havrán leído la relacion que intitulò: *Glorias de Queretaro*, quando se dedicò esta Iglesia. Hablo si de lo que cõsta, aun en pluma de los mismos Religiosos, y es, que los primeros Ministros que con authoridad de embiados vinieron, mas de veinte y cinco años antes de la conquista de Mexico, à la America, fueron doce Clerigos: pues aunque en la instruccion que los Reyes Catholicos dieron à Colon, se dice que embiaban al devoto Padre Fr. Boil con otros Religiosos de San Francisco, despues se acordò viniesse el mismo à estas partes, y con el, dice Fr. Juan Torquemada Franciscano, embiaron tambien una docena de Clerigos doctos y expertos de vida aprobada. El mismo elogio y prendas de escogidos les diò el Ilmo. Fr. Augustin Davila Padilla, Dominicano: Quando llegò, dice, à Sevilla Fr. Boil, Nuncio Apostolico, que iba à la Isla Española,

S. 7.
pag. 51.

Torquem.
tom. 3.
lib. 18.
cap. 6.

Padilla
lib. 1.
cap. 97.

la, escogió doce Clerigos, virtuosos y letrados, para llevarlos en su compañía. De donde se evidencia, que la primera de militares Ecclesiasticos que vino á las Indias, y trabajó en ellas, fue de Clerigos. De estos (ú otros mas, si no fue de los doce, como quieren algunos) fue uno por mil el Lic. D. Bartholomé de las Casas, ó Casaus, embiado del cielo al mundo antiguo y nuevo, para Padre y Protector de la America y de los Indios, á los que sirvió, predicó y defendió en el estado clerical mas de veinte años, hasta navegar en defenza de su libertad á España el de mil quinientos y quince, de donde volvió á continuar su ministerio en la Isla Española, passando despues á dar honra y lustre en estos Reynos á la Ilustrísima Religion de Santo Domingo, de la que salió para ser Obispo de Chiapa. Otro fue el Diacono Geronymo de Aguilar, quien á costa de

Vide Oviéd. Indiar. Occidēt. historia graphū eximiū. Et indicem de cad. Herrez V. Lic Bartholome de las Casas.

barbarizarse entre los Indios que lo captivaron, tomó una como possession de la Nueva España por la Iglesia, nueve años antes que el famoso Cortés, preparandole su gran Protector nuestro Santissimo Padre San PEDRO este su hijo, que sirviessé de lengua á su espada. Favor singular entre los muchos con que correspondió á la repetida invocacion de su patrocinio en la conquista, y por los que despachó su Magestad Real Cedula, para que (aun antes que se erigiesen Cathedrales) se le hiciesse fiesta, como á principal Protector en los progressos de Nueva España. En esta concurrió con el Diacono Aguilar, el Venerable Clerigo Presbytero, Juan Diaz, que vino con Cortés, y murió mucho despues de la conquista de Mexico, en un traydor asalto que dieron los Indios de Quicholac. De este consta, aun por las pinturas que en sus porternas conserva-

Grijalva lib. 1. cap. 1.

ron

ron los Religiosos Franciscanos, que baptizó las quatro cabezeras de Tlascala, con otros muchos Señores de Mexico y Terzcuco, y que como confiesa el citado Torquemada fue el primero que hizo Oficio de Cura y Pastor, y por esso el primer Apóstol de Mexico. En cuyo Imperio y distrito fue tan maravilloso el incremento de la Iglesia por la predicacion de los Clerigos, como se colige de la memoria que havia en el Archivo del Inviecto Cesar Carlos V. en tiempo del Señor Solorzano, pues de ella consta, segun el mismo lo refiere, que uno solo baptizó seteciētos mil, otro trescientos mil, y otro cien mil, con mas ó menos que baptizaron otros. Todo esto antes, que aportasse á estas tierras el V. Fr. Martin de Valencia con otros doce Fránciscanos que llegaron el de mil quinientos veinte y quatro, al tercero despues de la conquista. En Mexico se ha-

Torq. tom. 3. lib. 15. cap. 27.

Solorz. de jure Indiarū tom. 1. lib. 2. cap. 4. num. 21. & 22.

llaron también el Lic. Juan de Leon, y el Lic. Juan Ruiz de Guevara, á quien halló en Vera-Cruz con Narvaez y sus Soldados, tratando de unir las fuerzas con las de Cortés, para facilitar la conquista, antes que viniesse á tratarlo Fr. Bartholomé de Olmedo, benemerito Mercedario. De modo, que quando solo este, y ninguno otro Religioso havia en Mexico, estaban en el quatro Clerigos, Geronymo de Aguilar, Diacono, é Interprete, Juan Diaz, Juan de Leon, y Juan Ruiz de Guevara, con Alonso Gonzalez, como quiere tambien Bernal Diaz. A estos quatro ó cinco debe añadirse el Br. Pedro de Villagra, sucesor de Juan Diaz y Cura de Mexico, por nombramiento del Emperador Carlos V. que le despachó el de 1523. y los que despues fueron viniendo y sirvieron aun á los mismos Religiosos, como fue el Dr. Bustamante, que ya por el año de mil quinientos

Cortés in suo Epistolario epist. 1. ad Reg. Cath. Ill. Palafox allegat. 2. p. 1. n. 5. & alleg. 3. p. 2. n. 347. & seq.

-logA

D

trein-

Padilla lib. 2. cap. 75. Grijalv. lib. 3. cap. 13. alijque historiographi.

treinta y uno leia a los de Santo Domingo, como refiere y agradece el citado Ilmo. Padilla. El Dr. Alonso Gutierrez, Cathedratico de Salamanca, Maestro y Ayo de los hijos del Duque del Infantado, benemerito de nuestra Universidad de Mexico, Clerigo docto y tal como le deseaba el V. P. Fr. Francisco de la Cruz, fundador de los Augustinos, para que leyese Artes y Theologia a sus Religiosos, y les resolviessen las gravissimas dificultades que a cada passo se ofrecian en materia de Sacramentos y privilegios. Quien confirmandose en su vocacion Clerical, y ocupacion sola de Maestro, aunque se resistio a la pretension de su Venerable Conductor, fue empeño de este para con Dios, que vistiesse su habito, el qual tomò por ultimo en Vera-Cruz, y por esso se llamò Fr. Alonso de Vera Cruz. Y los otros muchos que se entraron a las Religiones

de Santo Domingo y San Francisco, con los que ayudaron despues al V. Bernardino Alvarez a fundar la que es oy Religion de la Caridad. A la Sacratissima Compania de Jesus, que con su doctrina, por minimo discipulo fuyo, me diò la gloria de ser professor Jesuita, quando estaba recién venida a estas partes, se entraron tres Clerigos, en quienes asegura su historiador el doctissimo Americano Florencia, fundò su propagacion la Compania. Uno de ellos fuè el Lic. Bartholomé de Saldaña, despues de haver catechizado, reducido a la fé, y baptizado mas de quinze mil gentiles. Otro el Lic. D. Juan de Tobâr, que llamaron el Ciceron de la Lengua Mexicana, cuyos talentos y virtudes no acaban de alabar sus historiadores. El ultimo fue el Dr. D. Alonso Fernandez de Segura. Omitto al V. Juan Gonzalez, digno de una historia entera, al V. Juan de Mesa, Apof-

Ill. Arz. lib. 1. cap. 19.

Florencia lib. 3. cap. 8.

Apofitol de la Guasteca, y de las mas remotas fronteras que anduvo siempre a pie, predicando, convirtiendo y baptizando a los mas incultos gentiles: a su fidelissimo compañero el Lic. Luis Gomez, de vida exemplar, y al que llamaban el P. Urbano, perito en las lenguas Latina, Griega y Mexicana, peregrinando siempre a pie en beneficio de los Indios, sin querer mas es-

In suo manuscripto Fr. Hierony. de Mendietta apud Torq. infra cap. 29.

Grijalv. lib. 1. cap. 19.

tipendio, que una pobre comida. Omitto digo estos y otros muchos, porque basta lo dicho, para verificar lo que con toda ingenuidad assegurò Torquemada de su tiempo, y es, que ha avido, son sus palabras, y hay muchos Ministros de los del Clero, que se han ocupado, y de presente se ocupan en la enseñanza de estas gentes en sus partidos, porque hay muchos en muchos.

Torq. tom. 3. lib. 15. cap. 28.

§. VIII.

Conquistaste pues Santissimo Padre mio este Reyno con tu espada, y plantaste la fé con la predicacion de tus hijos, porque quisiste hacer especialmete ruya la America, multiplicando en ella las causas del derecho universal, que tienes a todos los Reynos del mundo: Tibi tradidit Deus omnia Regna mundi. De donde confiadamente infero, que assi como los Romanos, por haver sido instruidos con la predicacion de tu

lengua, esperan que su fé sea inviolable; ha de ser constante y perpetua la fé de los Americanos, por haver sido conquistados con la poderosa fuerza de tu brazo: que si tu lengua es Divina, es la del Altissimo tu Omnipotente mano: Est in manu PETRI, manus Altissimi. Assi sea gloriosissimo Defensor de la fé, Padre universal de todos los creyentes, y pues de essa tu mano recibieron los Santissimos Patriarchas aquel

A2

D 2.

Laba-

Labaro, ô Estandarte de Fè y de Religion, bajo el qual han militado y militan innumerables fortísimos soldados que en todos tiempos han auxiliado al Sagrado Clero, en defenza de los Catholicos dogmas: Haz que unidos todos los Eclesiasticos en perpetuo vinculo de charidad, prosigan dando guerra à los vicios, y extirpando todos los errores, fujetos siempre, y prompts à los prudentísimos preceptos y saludables consejos de nuestro Señor y Santíssimo Padre Benedicto XIV. para quien te pido, despues de que aya visto tus años en su Pontificado, que le concedas también fer puesto en el cathalogo de los Santos. No te olvides de nuestro Amabilíssimo Prelado, el Ilmo. Señor

Dr. D. Manuel Joseph Rubio y Salinas, que digna y actualmente ocupa el lugar de tus Coapostoles: Y acuerdate, que para los Reyes Catholicos cóquistaste tu America, de que oy es Emperador nuestro Catholico Monarcha, el Sereníssimo Señor D. Fernando VI. por cuya successión suspiran ambos mundos. Esta Nobilíssima Ciudad es una de las principales de tus Americanos Dominios, y todo este devoto, docto y noble concurso, que hà venido à solemnizar tus debidos cultos, espera de tu piedad, que lo confirmes en la fé, que lo enciendas en charidad, para que assegurandole la gracia, le abras de par en par las puertas de la gloria. *Ad quam nos perducatur, &c.*



SATISFACCION A UN REPARO,
y motivos de la Impression.

ESTE SERMON, QUE NADA TIENE de singular, y es tan ordinario, como los otros muchos que hé formado y predicado en varias Iglesias de esta Ciudad (hijos todos al fin legitimos de mi pobre talento) hà movido tan ruidosos alborotos, por la novedad que causò à los ignorantes de las mas vulgares y corrientes historias, el punto que toque al acabarlo, que son increíbles los medios, verdaderamente ridiculos é injuriosos, con que se hà procurado deslucirme, y hacerme odioso con los que no me oyeron. Siendo tantas las falsedades, cabilaciones é imposturas que han sabido forjar y divulgar algunos, que si huviera de individuarlas, gastàra mas tiempo del que huve menester, para componer el Sermon. El està inocente, y no tiene cosa que desdiga de la modestia que hò procurado siempre guardar, y estoy firmemente persuadido à que ningun hombre cuerdo hallarà en él, una tan sola palabra que se oponga à el amor y veneracion que professo à todas y à cada una de las Sagradas Religiones, cuyas grandes proëzas y Apostolicas tareas, conque han fervido à la Catholica Iglesia, en beneficio de la America, assi como no se deslucen entre sí, por la mayor ô menor antigüedad de su venida à estas partes, del mismo modo no se obscurecen con las que referi de algunos Clerigos, que segun consta de las historias

que